

FUGA Y MADURACIÓN DE LOS ICONOS

A Manuel Alvarez Ortega

La nieve en los cristales.
La fría luz pensada sobre el papel en blanco.
Hiriente opacidad la del atardecer.
El hombre ante la mesa.
En una buhardilla un olor a gato. El verde hedor
de una jarra vacía.

Tal vez la gran ciudad. Junto al Sena. Diciembre.
Imprecisa la imagen. Dos sombras que discuten.
Una borrosa identidad.
También sombrío el fogonazo. La pistola que yace sobre el suelo.
Una figura al fondo, sobre un azul que se descascarilla.
Unos ladridos súbitos en la calle desierta.

La nieve en los cristales. Este invierno. Aquel día,
sobre el papel en blanco. Se incorpora la nieve.
Un invierno tan frío aquél que por la nieve de París corrían lobos.
(La buhardilla ignora sus aullidos).
Un gesto de tristeza en el rostro del hombre.
Sólo el hombre y la mesa. El entorno vacío.
Los ojos que recorren con ligereza un muro.
Que ahora se describe sobre la mesa y el papel en blanco.
Un cuadro sin color. Las líneas de un dibujo.
Cifra en tres dimensiones.
Como una caja llena de ranuras
perfecto es el sonido de una armónica triste.
Los belfos de un caballo. Más claridad. Un gorro de piel dulce.
Los afilados sables que jadean.
Y el pánico aflojaba las ventosas en las patas de las lagartijas.
La extinción de caer. Un ruido seco.

El renglón transparente un hombre en una mesa.
El acto de escribir sobre un papel en blanco en una buhardilla.
La luz oscila en el candil.
El gato silencioso que, al arañar la mano, rasga el papel y se destruye.

JENARO TALENS